

EL FRACASO DE LA INDUSTRIALIZACION EN LA COMARCA DEL ALTO PALANCIA EN EL SIGLO XIX

-Juan Antonio Oliver Gracia-Robledo-

La economía del Alto Palancia hasta el primer tercio del Siglo XIX continua teniendo una clara orientación agraria, con cierta actividad secundaria relacionada en muchos casos con aprovechamiento industrial de la producción agrícola o la explotación de las materias primas locales.

A pesar de las crisis económicas y políticas del primer tercio del siglo (guerra de la Independencia y reinado de Fernando VII), que indudablemente afectarían al normal desarrollo de la economía comarcal, detectamos la existencia de numerosas fábricas de aguardiente, fábricas de papel, alfarería, fábricas de almidón, y lo que es más importante, la práctica habitual del trabajo a domicilio como complemento a los escasos ingresos provenientes del agro, nos referimos a la cría generalizada de gusanos de seda y a la confección artesanal de cedazos, junto a la fabricación menos extendida de hilazos y paños con telares manuales.

Es palpable la presencia de cierta actividad industrial localizada principalmente en la ciudad de Segorbe. Prueba de ello la tenemos en la obra de Ernest Lluch "La vía valenciana" donde recaba una comunicación no escrita de Jordi Nadal, por lo que se hacía esta pregunta en el congreso de historia de 1971, "*¿Quin és el miracle que manté a Alcoy i no Segorb, que eren els dos nuclis industrials importants al marge de la ciutat de València i la seva horta?. La resposta d'Alcoy ja estat donada; encara resta a contestar Segorb*".¹

¿Hubo realmente un intento industrializador, y en tal caso se puede hablar de caso segorbino?. Estas serán las cuestiones que vamos a intentar responder. Grial enumera una serie de condiciones seguidas en el modelo clásico de industria-

lización recogidas para el caso valenciano y que intentaremos trasladar si podemos hablar del caso segorbino². En él se recogía un aumento demográfico significativo, así como una base artesanal relativamente importante, susceptible de ser convertida en industria; conocimientos de las novedades tecnológicas e interés por aplicarlas por parte de los sectores más dinámicos de la burguesía; existencia de capitales generados por la agricultura, comercio y sector artesanal; implantación de una amplia red ferroviaria y existencia de instituciones financieras que pudieran canalizar el ahorro hacia la industria.

La base de este desarrollo hay que buscarla a finales del XVIII, que según Cavanilles da constancia de un mercado local dinámico y de numerosas fábricas artesanales como las fábricas de alfarería, papel, aguardientes, seda, etc. Lo cierto es que la actividad secundaria con medios y organización modernas a partir de 1840 son un hecho, destacando la presencia de fábricas de algodón, fabricas de aserrar chapas y molduras y algunas fábricas de cedazo.

Madoz, en su diccionario geográfico, describe la actividad industrial de la comarca, en los siguientes términos: "*Dignas son también de especial mención las muchas fábricas de telas de cedazos que hay en la comarca, quizás las únicas que se fabrican en España; los franceses han procurado imitar este ramo de industria, pero no pueden en manera alguna fabricarlas de tan excelente calidad; para dicha fabricación se emplea una gran parte de buena seda que produce el país, una de hilados, tejidos y torcidos de algodón planteada en el ex-convento de capuchinos, en la que se da ocupación a más de cien personas... en un molino de papel que fue de los cartujos se han planteado*

varias máquinas de algodón, con algunas sierras hidráulicas que abastecen de chapas y molduras de caoba y otras maderas a los ebanistas de Valencia".³

Según Madoz, Segorbe cuenta también con fábricas de almidón, varias fábricas de alfarería, una fábrica de fundición de cobre, fábricas de tejidos de algodón, dos imprentas, molinos de harina y aceite, telares para lienzos comunes.



MASIA DEL BATAN. *Situada en el antiguo camino de Segorbe a Altura, su edificio ha sido utilizado a lo largo de los años de batán, fábrica de papel, telares de tejidos e hilados de algodón y sierras hidráulicas para chapas y molduras.*

Otros municipios del Alto Palancia con algún tipo de actividad secundaria son:⁴

Altura, con varias máquinas de tejidos e hilados de algodón, con algunas sierras hidráulicas que abastecen de chapas y molduras de caoba y otras maderas a los ebanistas de Valencia.

Almedíjar, cierta actividad en la industria de espartería.

Barracas, telares de lienzos y paños ordinarios para el consumo de sus habitantes y numerosos arrieros.

Gátova, cuatro almáceras de aceite, dos herrerías, un edificio con ocho lagares y cierta actividad en el carboneo.

Gaibiel, cinco ollas y una máquina para elaborar aguardiente, ocho tornos para hilar seda y doce almáceras de aceite.

Geldo, cría de gusanos de seda y confección de cedazos.

Soneja, tres fábricas de aceite, tres fábricas de harina, una fábrica de albayalde y tres tiendas abacerías.

Sot de Ferrer, tres fábricas de aceite, tres molinos harineros, tres tiendas abacerías.

Jérica, nueve tejedores de lienzos comunes, una fábrica de tirar planchas de cobre, una fábrica de jabón, ocho fábricas de aguardiente, ocho molinos harineros, dieciocho prensas de aceite, seis hornos, cuatro tiendas de ropa y dos abacerías.

Viver, nueve molinos harineros, tres molinos aceite, cuatro fábricas aguardiente y arriería.

En parecidos términos informa Mundina⁵ en 1873 sobre la actividad secundaria en la zona, destacando:

Segorbe, una fábrica de fundición de cobre a dos kilómetros de la ciudad, varias fábricas de alfarería, fábricas de almidón, fábricas de aguardiente, fábricas de papel, una fábrica de hilados, torcidos y tejidos de algo-



ANTIGUA FABRICA DE PORCELANA. *Situada en el antiguo camino de Segorbe a Altura, sus paredes han albergado, molino harinero, telares de tejidos e hilados de algodón, fábrica de tintes, etc.*

dón situada en el exconvento de capuchinos, fábricas de tejidos de algodón, fábricas de lienzos, fábricas de aserrar chapas y molduras de caoba y maderas finas para ebanistería, algunas fábricas de telas de cedazos.

Gaibiel, fábricas de aguardiente.

Jérica, una fábrica de papel, ocho fábricas de aguardiente, una fábrica de jabón.

Teresa, dos fábricas de papel de bastante importancia, cinco molinos harineros y un lavadero de paños.

De una forma más precisa, en los archivos del Ayuntamiento de Segorbe, se tiene constancia de la creación entre 1844 y 1870 de numerosas fábricas. Algunas de ellas corroboran la anteriormente dicho, siendo de destacar las siguientes: en 1844 se instala en el exconvento de capuchinos la fábrica de algodón "Pablo Arañó y Cía"; en 1847, se instala una fábrica de seda y alpargatería a nombre de Don José Blasco y Combó; en 1848, se instala una fábrica de blanqueo de algodón a nombre de Don Antonio Clavel; en 1851, se crea la fábrica de seda a nombre de Don Agustín Beau, estableciéndose en el edificio de Santo Domingo; en 1858, se hace cargo de la fábrica de seda la empresa francesa "Palluart Combier y Testenoire"; en 1858, se tiene constancia de algunas fábricas de papel, entre ellas la del Señor Jarque Frígola; en 1859, se tiene constancia de una fábrica de filatura de algodón a nombre de Don Fernando D'Ócón; en 1862, se instala una fábrica de papel de fumar

a nombre de Don Miguel Leal.

Como acabamos de ver la actividad fabril y artesanal durante 1840-1870, fue digna de tener en cuenta, especialmente en el sector sedero y algodónero. Su actividad estaba localizada casi exclusivamente en Segorbe, destacando por su carácter propiamente capitalista una fábrica de algodón situada en el exconvento de capuchinos y una fábrica de seda.

La fábrica de algodón situada en el antiguo convento de capuchinos, se llamaba "Pablo Arañó y Cía", y fue creada por la Compañía "Arañó, Agulló y Brugues" de Valencia. Madoz, en su diccionario geográfico nos dice que desde el principio daba ocupación a más de cien personas, la mayoría mujeres, que trabajaban con telares que funcionaban aprovechando los saltos de agua del manantial de la Esperanza⁶. En el año 1859, en esta misma fábrica empieza a funcionar a motor la primera máquina a vapor, de Segorbe⁷. En el año 1862 trabajan según el cuadro nº 1 y nº 2 un total de 198 operarios, 116 telares y 4960 husos.

Esta fábrica cerró sus puertas a finales de la década de los sesenta, coincidiendo con la crisis del sector.

INDUSTRIA ALGODONERA EN 1862

| | CAPITAL QUE REPRESENTA | OPERARIOS | VALOR PROD. REALES |
|-----------|------------------------|-----------|--------------------|
| ALICANTE | 3969250 | 564 | 4560000 |
| VALENCIA | | | |
| CASTELLON | 2871000 | 198 | 1822400 |
| :T.ESPAÑA | 677239144 | 52859 | 1237586452 |

FTE.: GIMENEZ Y GUITED, F. GUIA FABRIL E INDUSTRIAL DE ESPAÑA 1852, OBTENIDA ENCICLOPEDIA NUESTRA HISTORIA, VOL.6 PAG. 137-138.



ALMACEN DE COLONIALES. Situado al principio de la calle Altura, en sus terrenos junto al antiguo molino de frailes, se situaría el antiguo convento de capuchinos, que albergaría la antigua fábrica de algodón "Pablo Arañó y Cía".

CUADRO N.º 2
INDUSTRIA TEXTIL EN 1862 PAIS VALENCIANO

| COMARCAS | LANA | | ALGODON | | SEDA TELARES | LINO TELARES |
|------------------------------|---------------|------------|-------------|---------|-----------------|-----------------|
| | HUSOS | TELARES | HUSOS | TELARES | | |
| L'ALCOIA | 14176 | 169 | 3340 | 80 | | |
| EL COMTAT VALL D'ALBAIDA | 2960 | 50 84 | | | | 46 |
| CANAL DE NAVARRES L'HORTA | 12780 1380 | 152 203 | 0 0 | | 1224 | 93 |
| ALT PALANCIA | | | 4960 116 | | 39 | |
| ELS PORTS RESTA COMARQUES | 3000 1250 | 150 127 | | | | 189 |
| TOTAL | 25546 | 935 | 8300 196 | | 1263 | 328 |

FTE.: HISTORIA DE L'ECONOMIA VALENCIANA. GENERALITAT VALENCIANA. DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA PAG. 84.

El antiguo convento de capuchinos fue adquirido por la compañía de algodón aprovechando las favorables condiciones de la desamortización de Mendizabal, atraídos por la existencia de una balsa y un gran salto de agua procedente del manantial de la Esperanza, que anteriormente era aprovechado por los frailes como molino, contando con locales suficientes donde poder instalar los husos y telares.

La localización geográfica también tuvo que influir en su emplazamiento, en un momento de relativa paz social y crecimiento económico generalizado. Pensemos que Segorbe contaba con sede episcopal, con un mercado que abarcaba no solo lo que es la actual comarca, sino que su área de influencia se extendía también a las comarcas de los Serranos-Ademuz, parte de la provincia de Castellón y la zona sur de la provincia de Teruel⁸; sin olvidar la abundante mano de obra femenina con antecedentes artesanales en el manejo de telares y lienzos comunes.

Refiriéndose a la actividad sedera, Madoz comenta que ya en 1844 existían numerosas fábricas de telas de cedazos en Segorbe, pero será en el año 1851 cuando Don Agustín Beau monta la fábrica de filatura de seda en el edificio de Santo Domingo, aprovechando la abundante producción de capullo de seda y la base artesanal del sector. Esta empresa contará desde el principio con catorce tornos que llegan a veintiocho el año siguiente. En el año 1858 será adquirida por la sociedad francesa con sede en Lyon "Palluart, Combier y Testenoire", comenzando a funcionar en 1862 en un edificio de nueva construcción en los terrenos del antiguo trinquete más cuatro hanegadas, dis-

poniendo de sesenta tornos más veintiocho de la anterior fábrica, trabajando 195 operarios (ver cuadros n.º 2 y n.º 3). Esta empresa aplicó los últimos adelantos en la fabricación de hilados de seda, sin escatimar ni medios ni esfuerzos, exportando casi toda su producción a su sede en Lyon, siendo Depuy el que primeramente dirigió la fábrica para después hacerlo en otra de Patraix¹⁰. En el año 1891 fue cerrada la fábrica de seda, trabajando en ese momento noventa muchachas y veinte hombres¹¹. Posteriormente esta fábrica sería abierta entrando el siglo XX e incluso potenciada en la dictadura de Primo de Rivera.

CUADRO N.º 3
INDUSTRIA SEDERA VALENCIANA EN 1862

| | PEROLES | ARAN HUSO | TELARES | CAPITAL RE PRES. | OPERARIOS | MAD. LIBRAS | VALOR REALES |
|-----------|---------|-----------|---------|---------------------|-----------|-------------|-----------------|
| ALICANTE | | | | 106200 | 9 | 800 | 48000 |
| VALENCIA | 1111 | 13157 | 1260 | 24886500 | 4113 | 394710 | 140482600 |
| CASTELLON | 17 | 460 | 39 | 900000 | 105 | 14700 | 4000000 |
| T. ESPAÑA | 1306 | 49116 | 2729 | 44713000 | 8709 | 1473850 | 275640400 |

FTE.: GIMENEZ Y GUITED, F. "GUIA FABRIL E INDUSTRIAL DE ESPAÑA". NUESTRA HISTORIA. VOLUMEN 6. PAG. 137 Y 138.

AR=ARAÑAS.

AN=ANILLOS.

En estas dos empresas se aplicarán los últimos conocimientos tecnológicos desde su fundación, que en el caso de la fábrica de algodón se aprovecharon desde el primer momento los saltos de agua de la Esperanza para mover mecánicamente los telares de algodón, culminando en 1859, cuando se puso en marcha una máquina de vapor, la primera instalada en la comarca. Respecto a la fábrica de hilados y torcidos de seda, fue montada por una sociedad francesa a partir de otra empresa de cierta importancia de Segorbe, siendo aplicados los últimos conocimientos técnicos en la fabricación de hilados de seda, sin escatimar medios y esfuerzos siendo la mayor parte exportados a la empresa madre ubicada en Lyon.

Prueba de los adelantos técnicos de estas dos empresas ubicadas en Segorbe la tenemos en el cuadro n.º 4, donde se nos muestra el grado de modernización de los sectores algodonero y sedero en la Comunidad Valenciana. Mientras en el

sector algodonero la ciudad de Alcoy, baluarte en esos momentos de la industrialización valenciana, el grado de modernización es de 8085 reales por operario, en Segorbe esta cifra es algo superior con 9204 reales por operario. Por el contrario mientras el grado de modernización de la fabricación sedera en Valencia, donde estaba concentrada la mayor producción sedera española, era de 3415 reales por operario, en Segorbe el grado de modernización era infinitamente superior con 38.114 reales.



ANTIGUA FABRICA DE CHAPAS Y MOLDURAS. Situada en la calle Caridad de Segorbe, en sus terrenos se construiría la antigua fábrica de seda "Palluart, Combier y Testenoire".

CUADRO Nº4

GRADO DE MODERNIZACIÓN ALGODONERA Y SEDERA VALENCIANA-AÑO 1862

| | ALGODON | SEDA |
|--------------------|--------------------|------------------------|
| ALICANTE(ALCOY) | 4.560.000/564=8085 | |
| VALENCIA | | 140.482.600/40113=3415 |
| CASTELLON(SEGORBE) | 1822.400/198=9.204 | 4.002.000/105=38.114 |

FTE.: OBTENIDO DE LOS CUADROS Nº 1 Y Nº 3, AL DIVIDIR LA PRODUCCION EN REALES POR EL NUMERO DE OPERARIOS EN EL SECTOR.

A pesar de las excelentes expectativas que hacían presagiar un enraizamiento de la industrialización en la comarca del Alto Palancia y especial en la ciudad de Segorbe, lo cierto es que estas dos empresas cerrarían sus puertas a lo largo del siglo XIX. La primera en hacerlo sería la fábrica de algodón "Pablo Arañó y Cía". La escasez de algodón entre 1861 y 1865 debido a la guerra civil americana, junto al mal momento que estaba atravesando el sector algodonero valenciano y la apertura de la carretera Sagunto-Segorbe-Teruel que facilitaría la entrada de productos foráneos, especialmente catalanes, de mejor calidad y precio, provocarían el cierre de sus instalaciones a finales de los años 60.

La empresa sedera "Palluart, Combier y Testenoire", tardaría más en cerrar, exactamente en

1891, en este caso debido a directrices de la casa central de Lyon, por causa de la crisis del sector sedero en el país vecino desde mediados del XIX y sobre todo a la competencia de la seda china y japonesa, acrecentada por la apertura del Canal de Suez.

La dinámica demográfica de la comarca del Alto Palancia es por sí misma esclarecedora de la situación socioeconómica durante el siglo XIX. Tal como se desprende del cuadro nº 5, la evolución demográfica durante el siglo pasado, se ha caracterizado por ser una comarca activamente demográfica, si bien con síntomas de regresión a finales de siglo.

| | 1877 | VARIAC. 1797-1887 | % | 1900 | VARIAC. 1797-1900 | % | VARIAC. 1877-1887 | % | VARIAC. 1877-1900 | % |
|-------------------|---------|-------------------|-------|---------|-------------------|-------|-------------------|-------|-------------------|--------|
| SEGORBE | 7440 | 2085 | 38,94 | 7045 | 1690 | 31,58 | -655 | -8,09 | -1050 | -12,97 |
| ALTO PALANCIA | 42862 | 10787 | 33,63 | 42680 | 10605 | 33,06 | -1409 | -3,18 | -1591 | -3,59 |
| REGION VALENCIANA | 1428213 | 493027 | 52,72 | 1579000 | 643814 | 68,84 | 77472 | 5,73 | 228259 | 16,90 |

FTE.: ELABORACION PROPIA A PARTIR DATOS.

AÑO 1797 CAVANILLES

AÑO 1854 "DICCIONARIO GEOGRAFICO ESTADISTICO" DE PASCUALMADOZ. TOMO II.

AÑO 1852 OBISPO AGUILAR PAG. 784.

AÑO 1877 Y SIGUIENTES "CENSO DE LA POBLACION ESPAÑOLA".



El modelo de crecimiento demográfico de la comarca del Alto Palancia ha sido hasta 1887 muy similar al de la Comunidad Valenciana, siendo incluso mayor para el caso de la ciudad de Segorbe.

Así tenemos que entre 1797 y 1844, hubo un aumento de la población comarcal del 17,3%, que en el caso de la ciudad de Segorbe fue del 23,17% frente al 19,65% del total valenciano, siendo a nuestro entender un aumento muy significativo y más teniendo en cuenta que se trataba de una comarca del interior y que se acababa de salir de la primera guerra carlista, de tan nefastas consecuencias para la comarca.

Será el año 1852 cuando la comarca del Alto Palancia y en especial la ciudad de Segorbe, alcanzarán la mayor población de su historia. Si comparamos el incremento de la población entre los años 1797 y 1877 nos encontramos un aumento del 38,02% comarcal, destacando el 51,16% de Segorbe, frente al 44,43% valenciano.

Se puede considerar el período 1840 a 1887 como demográficamente excepcional para la comarca del Alto Palancia, pero sobre todo para la ciudad de Segorbe, a pesar de las bajas ocasionadas por la Primera y la Segunda Guerra Carlista, o la aparición de la epidemia de cólera en 1885, que prácticamente llegó a diezmar a la población. Entre las razones de este crecimiento poblacional podemos destacar.

-Aumento de la base artesanal e industrial de la comarca, especialmente de Segorbe.

-La mejora de las comunicaciones que culminaron con la inauguración en 1860 del tramo Sagunto-Segorbe y en 1861 Segorbe-Teruel.

-Aumento de los propietarios agrícolas de la comarca coincidiendo con la desamortización de Mendizabal a partir de 1836 y de los bienes propios de 1855.

-Mejoras agrícolas y roturación de nuevas tierras especialmente dedicadas al cultivo de la vid. Cabe recordar que Francia y Cataluña, productoras natas de este cultivo, estaban sufriendo la crisis de la filoxera desde 1863. La coyuntura internacional, favoreció el cultivo de la vid en la comarca.

Fiel reflejo de la bonanza económica de la comarca es la fundación de la Caja de Ahorros y

Monte de Piedad de Segorbe, que se produjo en 1885 a instancias del Obispo Aguilar, si bien anteriormente hubo un intento fallido en 1851¹². Esta institución financiera tuvo en sus principios un carácter estrictamente social en línea a los planteamientos propugnados por los Círculos Católicos, que agrupaba agricultores acomodados en defensa de sus intereses, pero en ningún modo como forma de canalizar el ahorro hacia la industria. Igualmente la inauguración del ferrocarril en 1898, obedecerá más a directrices del plan ferroviario nacional que a motivaciones económicas surgidas en Segorbe y comarca con el fin de proteger sus intereses económicos¹³.

Será a partir de 1887 cuando se produce un cambio de tendencia poblacional, estancándose la población en la comarca y apreciándose una pequeña disminución en la ciudad de Segorbe.

Entre las causas de este cambio de tendencia, cabría destacar:

-Cierre persistente de fábricas y talleres en Segorbe, si bien el buen momento que estaba atravesando el cultivo de la vid amortiguarían esta tendencia.

-Superación paulatina de la crisis de filoxera en el país vecino y Cataluña, disminuyendo poco a poco las exportaciones y culminando en 1892 con la denuncia del tratado Hispano-Francés que favorecía precisamente la exportación de vino a Francia.

-Aparición de la filoxera en la comarca.

Consideramos que realmente hubo un intento industrializador circunscrito a la ciudad de Segorbe, produciéndose entre 1840 y 1870 una inusitada actividad industrial con medios y organización modernos, basada en la actividad sedera y algodónera, representada por las empresas "Palluart, Combier y Testenoire" y "Pablo Araño y Cía". Todas las demás empresas nuevas creadas durante estos años comprendían instalaciones complementarias o relaciones con estos dos sectores.

Estas dos empresas que hubieran podido ser los motores de la industrialización de Segorbe, por su condición foránea y por sus escasos efectos de arrastre en la zona, no constituyeron una estructura con capacidad de desarrollo endógeno. Todo este proceso de creación, desarrollo y posterior cierre de estas dos empresas, fueron una cues-



ANTIGUO EDIFICIO DEL HOSPITAL DE SEGORBE. Parte de este edificio sería utilizado por la empresa sedera "Palluart, Combier y Testenoire", como sección de tinte y secado.

ción de capital y decisiones foráneas, ajenas a cualquier proceso autóctono de industrialización.

Como apunta el profesor Tomás Carpi¹⁴, la aparente existencia de un relativo desarrollo industrial en el Alto Palancia así como en el resto de las comarcas del interior, no presupone necesariamente condiciones para posteriores desarrollos. En el caso de Segorbe la actividad secundaria no se había creado sobre bases socio-económicas sólidas ya que desde el principio no habían derivado de un proceso de maduración industrial de carácter endógeno, basado en una estructura socio-económica amplia y enraizada en la zona, por lo que difícilmente podían definir un proceso de crecimiento industrial autosostenido.

El proceso generado por el agro en la comarca originó escasos efectos enlace en el campo industrial. Aunque la destilación de aguardientes, almidón, fabricación de loza ordinaria, etc, estaban presentes, lo cierto es que no alcanzaron relieve, ni podían ser la base de un proceso de industrialización autóctona.

La endeblez de su base económica dejaba incapacitada a esta área para resistir los avatares de la adversa coyuntura del momento, como los efectos negativos que supuso la reforma arancelaria de 1870, que se dejaron notar fuertemente en la zona, y que afectaron al resto de instalaciones industriales que serían fielmente recogidos por el

Obispo Aguilar:¹⁵

"Industrialmente considerada esta población, muy floreciente estado de prosperidad alcanza con la explotación de numerosas industrias de muy variados productos hasta el planteamiento de la reforma arancelaria de 1870 que, encaminada con muy laudables fines y levantando propósito a implantar en nuestro país las doctrinas del libre cambio, si llevó sus indispensables beneficios a los grandes centros y poblaciones consumidoras, colocadas en inmejorables y ventajosas condiciones de no correr riesgo alguno, ni exponer ninguna clase de interés los beneficios con el advenimiento de los nuevos principios económicos, también llevó primero el trastorno, más tarde la perturbación y últimamente la ruina a las localidades productoras, colocadas, como Segorbe, en desventajosas condiciones para sostener la competencia extranjera, y así, rendida su población industrial de lucha titánica, paralizados los motores de veinticuatro instalaciones dedicadas a diversas industrias, sin aplicación las fuerzas impulsivas representadas por 170 caballos de agua y vapor indistintamente, estériles y anulados cuantiosos intereses que rigieran al instalarlos y sin la menor esperanza de poner remedio al hambre que no tiene espera y que no entiende más ley que la imperiosa necesidad de la vida, la emigración ha sido el remedio a que han tenido que recurrir los industriales de Segorbe, hasta que Dios ilumine el entendimiento de los hombres que gobiernan esta patria tan desdichada como querida T.G.A."

Si la reforma arancelaria de 1870 supuso el declive industrial de la comarca, sin embargo su marcado carácter agrarista, favorecía la expansión del cultivo vinícola y de la industria de aguardiente, que culminaría con el tratado Hispano-francés en 1872, y que tanto iban a beneficiar a la comarca del Alto Palancia, al ser en esos momentos una zona vinícola de primer orden.

Con la aparición de la filoxera en el país vecino, y su posterior propagación a Cataluña y Andalucía, hubo un gran aumento de la demanda

de este cultivo a partir de la segunda mitad del siglo. La masiva importación de caldos españoles por parte de Francia, así como la conquista de cuotas del mercado internacional aprovechando el vacío dejado en este país hizo que este cultivo constituyera una fuente de ingresos muy importante, en especial de las zonas vinícolas todavía libres de la enfermedad. Este proceso culminó con el tratado Hispano-francés de 1892, una vez superada la crisis vinícola.

La comarca del Alto Palancia, desde siempre una zona especialmente vinícola, supo aprovechar el buen momento que brindaba la favorable coyuntura internacional. Se transformaron nuevas tierras para convertirlas en viñedos pertenecientes a los recientemente desamortizados bienes propios de los ayuntamientos, incluso se llegaron a transformar tierras consideradas hasta el momento marginales. Al mismo tiempo se crearon nuevas fábricas de aguardientes y licores, así como nuevos canales de distribución y comercialización.

Tal como supone Girald, todo este proceso necesitaría de grandes inversiones para poderlas llevar a cabo, debido a las expectativas de beneficio del propio sector, que desviarían importantes volúmenes de capital, en detrimento del sector industrial. Sin embargo, según Tomás Carpi, ello no significa que dichos capitales hubieran podido dirigirse necesariamente a la industria en otro caso, porque posiblemente las condiciones existentes en el sector industrial no hacían rentable o posible su inversión en él¹⁶.

Tanto en Segorbe como en su comarca, el cultivo de la vid y su comercialización, y no la industria, permitirían dar satisfacción a los sectores sociales más dinámicos. La intensificación en Segorbe y comarca del cultivo del viñedo fue gradualmente coincidente con la desaceleración de la actividad industrial.

Los capitales generados por la actividad vinícola durante estos años, tuvieron que ser realmente importantes. La persistencia de esta situación de auge agrícola estaba en función del mantenimiento de los tratados hispano-franceses, lo que implicaba que cuando las vides francesas superasen la crisis de la filoxera desaparecería esta situación. Efectivamente, cuando esto ocurrió el tratado fue denunciado por Francia, conduciendo

al declive de la producción en la zona, que la filoxera tan sólo remataría.

Las consecuencias para la economía de la comarca, como era de esperar, fueron desastrosas, enfocada como estaba a la transformación y comercialización del vino. El cierre de las fábricas del aguardiente junto a la reciente crisis industrial, dejarían a la comarca desolada, donde escasamente quedaría alguna actividad industrial alrededor de Segorbe que tendría una orientación exclusivamente agraria o basada en sus recursos naturales, como fábricas de envasado, comercialización de aceite, almidón, alfarerías.

Al contrario de lo que ocurrió en otras comarcas vinícolas, en el Alto Palancia, no se plantaron nuevas vides por pie americano inmunes a la filoxera, siendo como era una zona idónea para este tipo de cultivo. Por falta de capital no podía ser; nos inclinamos a pensar que al ser filoxerada la comarca tardíamente, se supone que en esos años ya se habrían realizado nuevas plantaciones en la mayor parte de las zonas vinícolas, encontrándose el mercado saturado, y por lo tanto sin las expectativas de beneficio que las nuevas inversiones requerían.

A diferencia de lo sucedido en las comarcas costeras, la crisis vitivinícola en el Alto Palancia no fue seguida de cambios radicales en el agro, en base al desarrollo del regadío y la plantación masiva de naranjos, sencillamente porque su infraestructura física se lo impedía, y aunque se intentaron introducir cultivos con expectativas similares al viñedo como el almendro, no dieron los resultados esperados.

Los efectos de esta situación no se hicieron esperar, la población empezó paulatinamente a disminuir, emigrando principalmente a Cataluña, y surgiendo un emigrante eventual que empezaba a trabajar en la Campaña de la recolección del trigo en Teruel en verano, continuando con la recogida del arroz en Valencia, vendimiar a Francia, y al volver se enganchaba en la naranja, para acabar finalmente en su pueblo donde pasaba el invierno atendiendo sus propiedades si es que las tenía.

Fe de Erratas

Por razones ajenas a nuestra voluntad no fueron incluidas en el anterior número del Boletín del Instituto de Cultura las notas correspondientes al artículo "*El fracaso de la industrialización en la comarca del Alto Palancia en el siglo XIX*" de Juan Antonio Oliver García-Robledo, por lo que las incluimos aquí con el propósito de enmendar nuestro error y facilitar la comprensión del artículo.

NOTAS

- (1) LLUCH, Ernest. *La Via Valenciana*. Colecció 3 y 4. Valencia 1976 pag. 33-34.
- (2) GIRALD, Emili. *L'Estructura econòmica del P.V.* L'Estel. Valencia 1970 pag. 17-36.
- (3) MADDOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico Estadístico-Histórico del Alicante, Castellón y Valencia*. Tomo II
- (4) Ibidem pag. 140-141-142-146-350-361-362-396
- (5) MUNDINA, Bernardo. *Historia, Geografía y Estadística de la Provincia de Castellón*. Imprenta y librería de Rovira Hermanos. Castellón 1873 pág. 312,318,504 y 545.
- (6) MADDOZ, Pascual, op. cit. pag. 141.
- (7) FAUS Y FAUS, Jaime. *Efemerides de la ciudad de Segorbe*. Recopilados por D. Gonzalo Valero y Montero. Departamento de Publicaciones del Instituto Laboral de Segorbe,. pag. 69
- (8) *Noticias de Segorbe y su Obispado*. Autor, un sacerdote de la diócesis. Publicado en Segorbe 1981. Reedición fascimil publicaciones de la Caja Ahorros y M.P. de Segorbe. pág. 707 y 708.
- (9) Ibidem, pág. 756
- (10) LLUCH, Ernests. op. cit. pág. 108
- (11) FAUS Y FAUS, Jaime. *Páginas de la Historia de Segorbe, 1850-1900*. Segorbe 1983 pág. 324
- (12) Ibidem pág. 270
- (13) Ibidem pág. 369
- (14) TOMAS CARPI, Juan Antonio. El desarrollo desigual de la economía valenciana. Situación, proceso, problemas y directrices. Caja de Ahorros de Valencia 1985. pag. 680 y 681.
- (15) *Noticias de Segorbe y su obispado* op. cit. pág. 992.
- (16) TOMAS CARPI, J.A. *La economía Valenciana*, Modelos de interpretación. De. Fernando Torres Editor. Valencia 1976 pag. 28 a 36.